



EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA

(Nº 890 del 6 de julio de 2020)¹



Editorial [página 2](#)

I.- LOS TICS DEL PRESIDENTE. Primera Piedra [página 3](#)

II.- OLLAS COMUNES Y CAJAS SOLIDARIAS REFLEJAN UN SISTEMA QUE NO RESUELVE LOS PROBLEMAS DE LA GENTE CUANDO SE LE NECESITA. Rafael Urriola [página 8](#)

III.- LA ENTREVISTA: SERGIO CORONADO, DIPUTADO A LA ASAMBLEA NACIONAL DE FRANCIA POR EL PARTIDO ECOLOGISTA Y MIEMBRO DE LA FRANCE INSOUmise. (Propósitos recogidos por Michel Bonnefoy) [página 12](#)

IV.- DIARIOS DE LA CUARENTENA: La luz al final del túnel. Por Felipe Santiago. [Página 17](#)

TILTIL: 4 CONCEJALES DE OPOSICION DIVIDIDOS PERMITEN TRIUNFO DE UDI QUE TENIA 2 VOTOS. Enviado por GU [página 21](#)

LA INFOGRAFIA DE LA SEMANA: EN CHILE HAY 11.099

¹ Este análisis y los anteriores se encuentran en www.revistaprimera piedra.cl Hay errores frecuentes en los servidores de correo electrónico, por lo que Ud. puede siempre acceder al Análisis Semanal en esta página web. A la sección de comentarios y opiniones puede escribirnos a primerapiedra@gmail.com



SINDICATOS ACTIVOS. FUNDACION SOL [página 23](#)

CARTAS Y COMENTARIOS

USO POLITICO DEL SISTEMA DE PENSIONES. ANDRAS
UTHOFF [página 24](#)

EDITORIAL

¿El ministro de Salud lo está haciendo mejor? Por supuesto que el solo hecho de ser prudente y de no querer dar la impresión de que “se las sabe todas” es ya un necesario aporte a la imagen del gobierno. No obstante, las decisiones erráticas sanitarias anteriores obedecen a un compromiso con las grandes empresas y no a criterios sanitarios.

Empero, con respecto a la pandemia los criterios de detección temprana, generalización gratuita de los tests, capacidad de crear aislamientos para personas en grupos con alto hacinamiento, entregar un mínimo de insumos de sobrevivencia para los confinados; asegurar recursos complementarios para grupos medios que tienen altos niveles de endeudamiento y disponer de un equipamiento suficiente en camas, ventiladores y personal preparado para atender la emergencia será lo que nos preguntaremos y esperamos saberlo, en algún momento.



I.- LOS TICS DEL PRESIDENTE.

Primera Piedra



¿Cuál es el motivo por el que el presidente de la República se baja en toque de queda a sacarse una foto en Plaza Dignidad? ¿Qué hace que el mismo presidente decida ir personalmente a comprar vino a una tienda en plena cuarentena? ¿en qué piensa ese presidente cuando quiere nombrar un comité de expertos para determinar lo que es legal en el Parlamento?



Podrá decirse que no tiene asesores o son malos o, lo que más se comenta en los círculos periodísticos de la Moneda, que no los escucha. Pero queda en tela de juicio entonces el criterio personal del mandatario. ¿Para qué esa foto? ¿A



quien se la quiere mandar? A nadie. La única explicación es comparar el paseíto en la Plaza con el acto de orinar espacios que muchos animales usan como símbolo de posesión

o presencia.

Por cierto, lo único claro es que la explicación entregada no es posible porque no podría haberse detenido a saludar a funcionarios policiales porque no había ninguno. Esto lleva a otra constante en el jefe de Estado: entregar opiniones, justificaciones, explicaciones que son fácilmente verificables como falsas pero, al parecer, con eso gana tiempo confiando en que la opinión pública olvida fácilmente las cosas. Cuando dijo “estamos mejor preparados que Italia para enfrentar la pandemia” no hubo nunca ninguna prueba de esto, pero la frase permitía “seguir caminando” con aires de triunfo. ¿será la necesidad de acceder a esos aires que estimuló la cuestionada foto de Plaza Italia?



Más descabellado o insólito es que un presidente se baje a comprar vino personalmente. Es inefable que esto lo haga en cuarentena cuando todas las autoridades - incluido él mismo - han levantado como máxima instrucción a la



población que hay que quedarse en casa y que no se debe salir innecesariamente, incluso promoviendo un sustantivo aumento de las penas y multas por trasgredir la norma. Pero no!!! Los choferes, escoltas y demás miembros de la comitiva se quedan esperando que el jefe consume su deseo, realice su capricho.

Obviamente, cualquiera habría podido hacerlo en su lugar. Incluso su Ministro de Salud declaró: "Hay que medir las consecuencias de los actos que uno lleva a cabo como autoridad" refiriéndose a la compra. ¿Por qué el presidente no mide las consecuencias? Solo es posible comprenderlo yendo más allá de la racionalidad normal de las autoridades.

El presidente pareciera considerar que él como única persona, por su poder e investidura está por sobre la racionalidad de lo público; él no tiene por qué ceñirse a reglas que son derechamente hechas para los demás. Es la lógica de los emperadores, de los latifundistas chilenos del siglo XVIII, de

Incluso su Ministro de Salud declaró: "Hay que medir las consecuencias de los actos que uno lleva a cabo como autoridad" refiriéndose a la compra. ¿Por qué el presidente no mide las consecuencias? Solo es posible comprenderlo yendo más allá de la racionalidad normal de las autoridades.



El presidente pareciera considerar que él como única persona, por su poder e investidura está por sobre la racionalidad de lo público; él no tiene por qué ceñirse a reglas que son derechamente hechas para los demás. Es la lógica de los emperadores, de los latifundistas chilenos del siglo XVIII, de



los dueños de esclavos y de la riqueza a caudales. Es decir, es muy probable que nuestro presidente ni siquiera creerá que ha incurrido en faltas y aun menos pedirá excusas. Seguirá caminando con sus botellas bajo el brazo con la sensación de que él tiene derecho a hacerlo.

Tampoco le importará que dos días después el diputado Pedro Velásquez fue detenido por transitar sin el permiso correspondiente en Quillota, comuna bajo cuarentena.

El gobernador de Quillota, Iván Cisternas, confirmó y justificó la detención -dice radio Cooperativa- argumentando que no se encontraba en un viaje que tuviese relación con su función parlamentaria. ¿Acaso comprar vino es una función presidencial necesaria? Obviamente que el presidente no espera ser tratado como cualquier ciudadano y lo hace notar.

Cuan diferente suceden las cosas en Nueva Zelanda. El ministro de Salud David Clark debió renunciar por incumplir el confinamiento para hacer mountain bike y para llevar a su familia a la playa.

Todo está llevando a que la preocupación por la salud del presidente se empieza a generalizar. Sus tics se prolongan y exacerbaban. Sus declaraciones con poca reflexión se suceden constantemente.

Contribuye a la preocupación y a la desconfianza -señala un artículo del Diario El Mostrador- el hecho de que frente a los episodios en que el Presidente dice o hace cosas en contrario a lo anunciado previamente o derechamente infringe protocolos y reglas que obligan a todos los ciudadanos, siempre hay funcionarios públicos, incluso ministros, que salen a desmentir o explicar cosas que toda la ciudadanía mayoritariamente sabe que están mal hechas.



Es decir, las incongruencias del mandatario arrastran a todo el gobierno a desgastarse en explicaciones insostenibles. “La única responsable soy yo” decía una ministra para proteger a su jefe de un instructivo que pretendía que el gobierno y el presidente aparecieran, ojalá con fotos, en las canastas de solidaridad a distribuir a los afectados por la pandemia.



La preocupación por prepararse y hacer compras de material letal para una guerra contra las eventuales manifestaciones post pandemia en lugar de destinar esos recursos

a enfrentar el Covid19 son parte del difareo en la gestión, que tendrá consecuencias políticas y que no podrá probablemente revertir lo que la historia empieza a escribir sobre el rotundo fracaso de este segundo gobierno de la derecha tradicional en el siglo XXI.

Los tics o movimientos musculares intempestivos e incontrolables que tenemos gran parte de los humanos se vuelven más notorios y frecuentes en momentos de stress y falta de control del entorno. No es entonces raro que el presidente esté en franco período de exacerbación de tics como lo han destacado las redes sociales.





II.- OLLAS COMUNES Y CAJAS SOLIDARIAS REFLEJAN UN SISTEMA QUE NO RESUELVE LOS PROBLEMAS DE LA GENTE CUANDO SE LE NECESITA. Rafael Urriola

ollas



Esta semana, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) entregó los resultados de empleo del trimestre marzo-mayo que empieza a reflejar la crisis por la que atraviesan las y los ciudadanos. El 11,2% de desocupación es un dato técnico que esconde la verdadera dimensión del problema. En efecto, si se mide directamente cuanto bajó la ocupación se llega a que la reducción es de 25,6% (ver cuadro) solo comparable a la crisis de 1982 durante la dictadura.



En esa oportunidad se camufló el desempleo con programas de emergencia con remuneraciones muy precarias. Hoy



también algunos de los desempleados están bajo la modalidad de ocupados ausentes que, de cualquier modo, reciben ingresos generalmente inferiores a la mitad de la situación anterior y que se están transformando en cesantes totales porque el alargamiento de la pandemia ha llevado a más empresas a suspender incluso los pagos parciales a tales trabajadores.

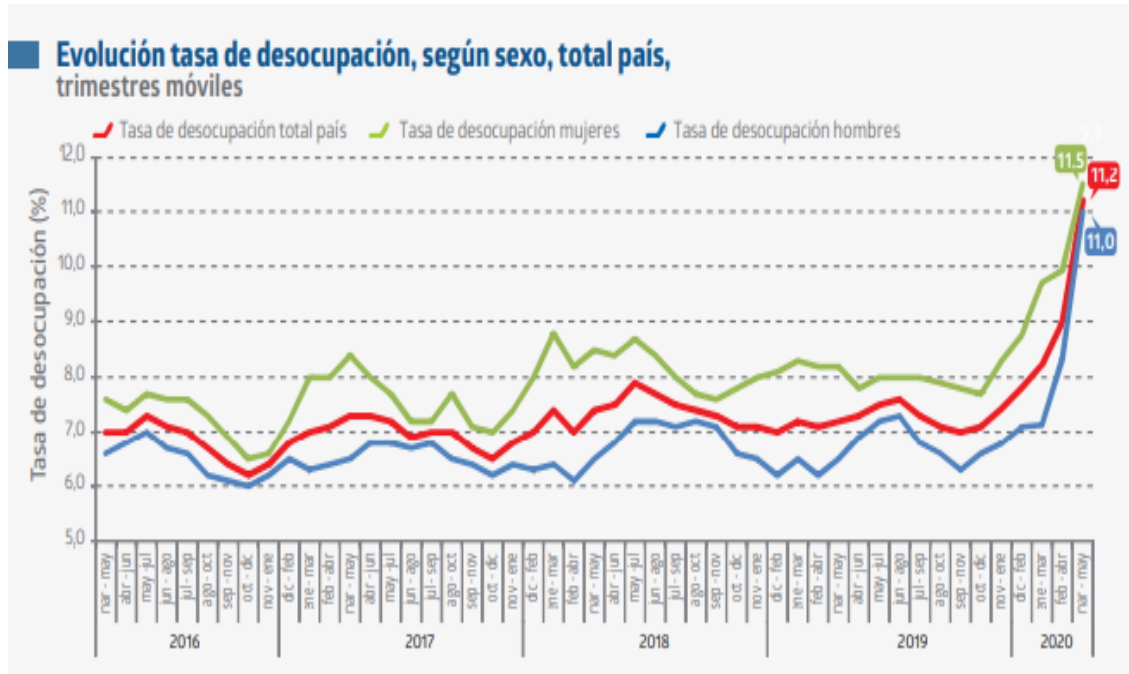
Esto se confirma con los datos del Imacec que registró en mayo una caída de 15,3% en comparación al mismo mes del año pasado.

La cifra es el peor registro del Imacec desde que comenzó a ser publicado en 1986.

La serie desestacionalizada, en tanto, disminuyó 3,4% respecto del mes precedente y 15,2% en doce meses.

La caída abrupta en la cifra se debe a la incidencia del sector no minero, que cayó en un 17%. La actividad minera, en tanto, creció 1,2%.

Las actividades más afectadas fueron los servicios y el comercio (justamente las que generan mayores empleos). También lo fueron la industria manufacturera y la construcción, pero en menor medida

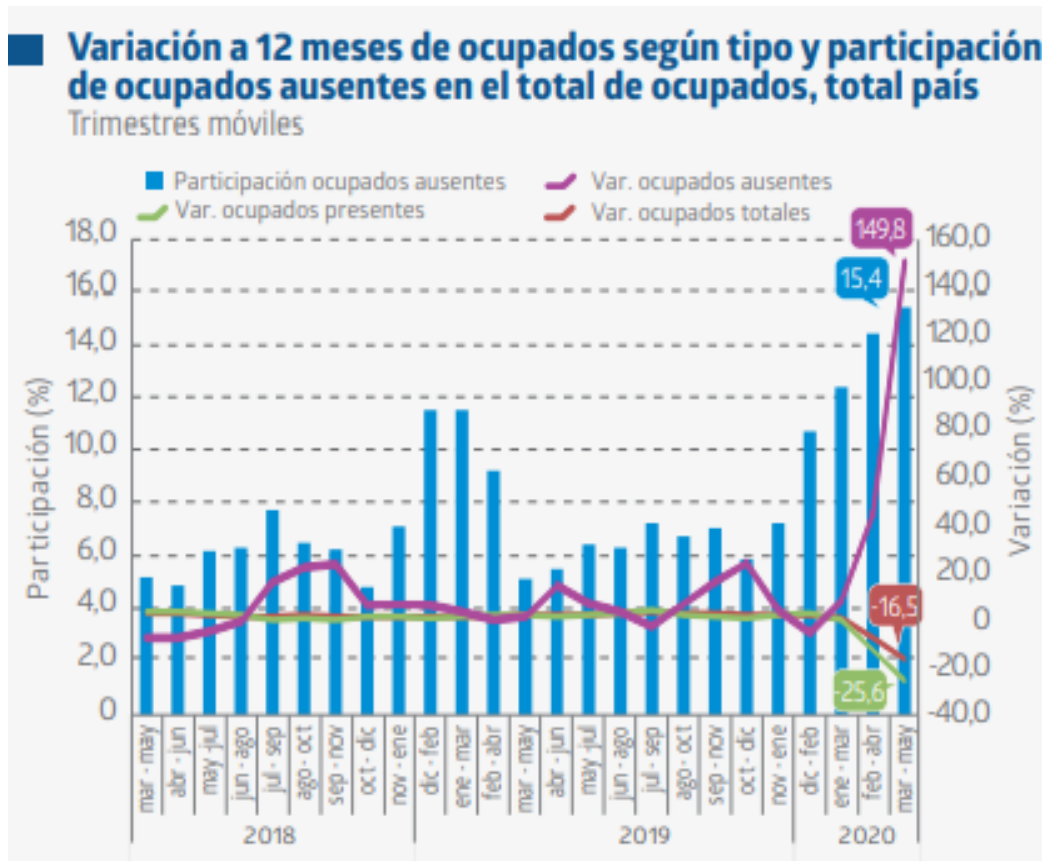


En el ámbito de los servicios, cayó educación, transporte, servicios empresariales, y restaurantes y hoteles.

En términos desestacionalizados, y con respecto al mes anterior, el Imacec minero disminuyó 0,6% y el no minero lo hizo en 3,7%.

Estas cifras, según el Banco Central, podrían estar sujetas a mayores revisiones que las registradas históricamente, debido a las complicaciones de la pandemia del Covid-19.

En definitiva, en doce meses, las tasas de participación y ocupación se situaron en 53,6% y 47,6%, contrayéndose 9,2 y 10,6 puntos porcentuales, en cada caso. Estos son los niveles más bajos de toda la serie desde 2010. Esto significa que al 7% a 8% "normal" de desempleo se está sumando un 10%. Es decir, cualquiera sea la manera de examinar la situación Chile



tiene al menos 2 millones de personas afectadas por el desempleo y las decisiones de apoyo gubernamentales para paliar los efectos de la pandemia se están restringiendo a un porcentaje muy inferior, sin contar que el sistema de desprotección social de Chile hace siempre difícil conocer las necesidades de la población porque el Estado se ha dedicado a socorrer -insuficientemente en todo caso- al grupo más pobre que no es sino el 5% de la población. Hoy, los trabajadores de clase media y sus familias están enfrentados a una crisis en que el Estado no tiene ni decisión ni capacidad para socorrerlo. Las ollas comunes y cajas solidarias reflejan un sistema que no resuelve los problemas de la gente cuando se le necesita.



III.- LA ENTREVISTA: SERGIO CORONADO, DIPUTADO A LA ASAMBLEA NACIONAL DE FRANCIA POR EL PARTIDO ECOLOGISTA Y MIEMBRO DE LA FRANCE INSOUMISE. (Propósitos recogidos por Michel Bonnefoy)

Esta entrevista -realizada directamente por Primera Piedra- tiene, ciertamente, su explicación en que este domingo 28 de junio de 2020 se llevó a cabo la segunda vuelta de las elecciones municipales de Francia (la primera se realizó el 15 de marzo). Los resultados hablan de un "tsunami verde". Sin embargo, en la mayoría de los casos, este triunfo se debió a la alianza de los ecologistas con distintas organizaciones de izquierda, como el Partido Comunista, el Partido Socialista y la France Insoumise, entre otras.



PP: ¿A qué se debe, en tu opinión, que finalmente se haya logrado esta unión de fuerzas progresistas, que no siempre ha sido posible?

S.C: Efectivamente, hubo una ola verde, pero esta se concentró en las grandes ciudades, donde existe una clase media y media alta numerosa, un electorado educado, que tiene buenos trabajos, jóvenes con un alto capital cultural, y no así en las ciudades más populares, donde hubo victorias verdes, pero escasas. Tanto es así, que se habla de metropolización del voto verde.



Si bien es cierto que a menudo las listas ganadoras estaban encabezadas por candidatos ecologistas, estas reunían en la mayoría de los casos a todas las fuerzas de izquierda. No obstante,



debemos examinar con detenimiento el comportamiento de cada una de estas organizaciones. El Partido Comunista, por ejemplo, lleva años perdiendo municipios. Es una constante y estas elecciones no fueron una excepción. Respecto a La France Insoumise, también vio su penetración política disminuida respecto a los resultados en la última elección presidencial. En algunos lugares donde Jean-Luc Mélenchon obtuvo hasta 40% de los votos, en la primera vuelta de estas municipales, La France Insoumise no sacó más de 10%.

Otra característica de las políticas de alianzas en esta elección es la evolución en la fórmula que adquirieron las listas, que antes eran encabezadas por socialistas y hoy fueron mayoritariamente conducidas por personalidades que se definen como ecologistas.

PP: ¿Crees que esa alianza puede asumir un carácter estratégico y repetirse en futuras elecciones, legislativas, o incluso presidenciales?

S.C: Me parece importante aclarar que no estamos en presencia de un fenómeno novedoso. Siempre ha habido alianzas entre los ecologistas y la izquierda, como también ha habido enfrentamientos. Los hubo en esta elección en



Estrasburgo, en Lyon y en otras ciudades más pequeñas. No es una alianza sistemática, menos aún automática y natural, incluso si da buenos resultados. Nada garantiza que iremos juntos en próximas elecciones. Las elecciones municipales son proporcionales. En la primera vuelta vamos siempre separados, medimos fuerzas y en función de los resultados establecemos listas de unión. Es verdad que si estudiamos el comportamiento de los verdes en los últimos 30 años, sin lugar a dudas es una fuerza electoral que ha estado adquiriendo paulatinamente un papel protagónico cada vez más importante, y por lo tanto las organizaciones de izquierda tendrán que contar con ellos en el futuro. Pero es complicado hacer previsiones con un nivel de abstención tan alto.

PP: ¿Podríamos ver en los resultados de estas elecciones un voto castigo?

S.C: Sin lugar a dudas fue un voto de castigo al gobierno del presidente Macron. La République en Marche no ganó en ninguna ciudad importante. El Primer Ministro, Édouard Philippe, ganó en Le Havre, pero no es miembro de LRM, el partido de Macron. Es un político de la derecha clásica francesa y eso es significativo.



No obstante, si bien hubo voto castigo al gobierno, la abstención tan alta también es un voto castigo a todas las tendencias políticas, desde la extrema derecha hasta la izquierda más radical, pasando por



los ecologistas, que no lograron movilizar más del 40% de los electores. Hay una clara desconfianza en el sistema político democrático francés. Este altísimo nivel de abstención es una alerta. No se le puede atribuir a la crisis sanitaria, al temor al contagio, que la gente no se haya desplazado para votar. En la fiesta de la música, las calles estaban repletas de gente bailando.

PP: La extrema derecha conquistó Perpignan, una ciudad de 130.000 habitantes. ¿Motivo de alarma?

S.C: La extrema derecha es una fuerza política que existe en Francia hace más de 40 años, con resultados electorales considerables. S.C: Obviamente, el modelo neoliberal, de depredación capitalista implica crisis ambiental. Pienso que un ecologista consecuente es un militante anticapitalista, pero también hay corrientes en la ecología que consideran que con un cambio de comportamiento, con medidas puntuales como andar en bicicleta, comer menos carne o No hay que alarmarse hoy más que ayer. El Frente Republicano que constituyeron las fuerzas democráticas para frenar su avance, hace años que dejó de funcionar. Ciudades como Béziers y otras en el norte de Francia que conquistaron en 2014, hoy las conservaron, algunas en la primera vuelta. Si las fuerzas progresistas no logran presentarse como una respuesta a los problemas sociales de las ciudades más pobres, el discurso xenofóbico y securitario de la extrema derecha se seguirá imponiendo.

PP: Has militado siempre en la causa ecologista y hoy perteneces a La France Insoumise. ¿Podríamos decir que representas, o simbolizas, ese puente o esa fusión entre dos grandes corrientes de pensamiento?



S.C: Obviamente, el modelo neoliberal, de depredación capitalista implica crisis ambiental. Pienso que un ecologista consecuente es un militante anticapitalista, pero también hay corrientes en la ecología que consideran que con un cambio de comportamiento, con medidas puntuales como andar en bicicleta, comer menos carne o adquirir hábitos ecorresponsables se puede salvar el planeta.

Mi condición de militante ecologista y miembro de La France Insoumise es excepcional. Esas dos organizaciones casi no se hablan. Tienen malas relaciones a nivel de sus direcciones. Soy de los pocos que hace un esfuerzo por que esas dos familias políticas construyan juntas un proyecto de ecología social.

El resultado de estas elecciones, y en particular el grado de abstención, hacen temer que siga siendo esa burbuja política la que continúe gobernando sin participación ciudadana. Esto ha sido un balón de oxígeno, pero queda mucho camino por recorrer.





IV.- DIARIOS DE LA CUARENTENA: La luz al final del túnel.

Por Felipe Santiago.

El fin de semana pasado sufrí una crisis, no fue la primera y, probablemente, no será la última. Recién había terminado de escribir sobre algunos aspectos positivos de la situación de pandemia que estamos viviendo (el vaso medio lleno) cuando aparecieron en los medios de comunicación nuevas estadísticas sobre el impacto del Coronavirus en el país. Yo pensaba que ya estaba acostumbrado a la dosis diaria de noticias dramáticas y de los estragos que produce el avance de la enfermedad. Después de tantas semanas, no le prestaba verdadera atención a la conferencia de prensa cotidiana de las autoridades del Ministerio de la Salud, la escuchaba con una oreja mientras hacía otras cosas, solo me interesaba saber si estamos mejor o peor que el día anterior.



No se trataba de indiferencia con lo que está sucediendo sino que una reacción de autodefensa para conservar la salud mental. Yo creo que todos tenemos un límite en nuestra capacidad para recibir malas noticias, llega





un momento a partir del cual no queremos saber más y nos desconectamos, apagamos la radio o el televisor y no miramos las redes sociales.

Pero, en realidad todos tenemos algo morboso en la cabeza que nos lleva a detenernos a mirar los accidentes en la carretera o nos quedarnos frente al televisor cuando muestran una catástrofe, pero creo que hay un límite. Desde ya, varios especialistas en salud mental han advertido su preocupación por las consecuencias de las cuarentenas y – habría que agregar – el daño psicológico provocado por el miedo al posible contagio, a los padecimientos de la ventilación mecánica (si encuentras una cama UCI

disponible), a las secuelas de la enfermedad (si sales vivo), etcétera.

Aunque el Ministro de Salud y los funcionarios tratan de ser positivos en sus datos es imposible darle un cariz menos dramático a la situación. Hace cuatro meses que nos están entregando un



informe cotidiano con la cantidad de personas que están conectadas a una respirador mecánico, nos dan detalles del número de pacientes que se encuentra en estado crítico y cuantos respiradores están disponibles y cuantos respiradores nuevos están por llegar al país y cuantos exámenes se informaron el día anterior y cuantos nuevos contagios se produjeron y cuantas personas son portadores activos y, por último, cuantas personas fallecieron el día anterior.

Hubo un intento de las autoridades para levantar el ánimo de la ciudadanía cuando llamaron a vivir la “nueva



normalidad”, invitaron a la población a volver a tomarse un café con los amigos (guardando la distancia social) y, lo más importante, volver al trabajo. Pero fue muy prematuro, en esos días los números de contagios se multiplicaron por diez y una semana después ocurrió lo mismo con el número de decesos diarios. La situación evolucionaba en un sentido contrario a una “normalidad”.

Después, cuando se supo que las cifras informadas a la población eran distintas (menores) que las informadas a la Organización Mundial de la Salud, OMS, (lo que provocó la salida del Ministro de Salud) se abrió la discusión sobre las estadísticas de la

pandemia y se acabó la (poca) confianza en las cifras oficiales. Los pesimistas dijeron “esto se veía venir”, los optimistas pensaron “ahora sabremos la



verdad”. Yo estaba entre los segundos pero no imaginé que el golpe de la realidad sería tan duro.

Eso ocurrió cuando llegó el nuevo Ministro de Salud. Una de las primeras demostraciones del cambio fue dar a conocer y reconocer que en Chile hay dos estadísticas de fallecidos por Covid-19 y que las autoridades habían elegido informar solo una (la que mostraba números menores): las muertes inscritas en el Registro Civil. Pero el Departamento de Estadísticas e Información de Salud (DEIS) del mismo Ministerio de Salud le entregaba a la OMS otra información, más precisa: los datos recogidos directamente de las fichas médicas, con números muy superiores.

El lunes 29 de junio, finalmente, la prensa informó que el total de fallecidos en el país a causa de la pandemia eran



8.935 personas, 62 por ciento más que la cantidad comunicada en los informes cotidianos.

En ese momento me dije que tenía que hacer algo por mi salud mental. Tenía que buscar alguna luz a la salida del túnel. Evitar la ira, rabia, impotencia y depresión que me provocaban la torpeza, ineptitud, inexperiencia, auto suficiencia y dramáticas consecuencias de la conducta y decisiones de las autoridades (incluido el Presidente de la República que parece más preocupado por su cava de vinos que por la pandemia).

No todo es negativo. Alguna vez han mostrado en televisión a las enfermeras aplaudiendo a un paciente que se va del hospital de alta caminando por sí solo. ¿Por qué no nos

informan del número diario de personas que regresan a sus casas de alta? En los hospitales siguen atendiendo partos. ¿Cuántos nacimientos se producen cada día? Esa sería una muy buena noticia a



poner cada día en primera página. Me fui a buscar esta última información en el Instituto de Estadísticas y encontré el dato oficial más reciente: en 1918 en Chile nacieron 221.724 guaguas/bebés, es decir, en promedio 609 nacimientos diarios. Bien, el Covid-19 nunca ha llegado a esa cifra cotidiana, esa es una luz positiva. 3/7/202



TILTIL: 4 CONCEJALES DE OPOSICION DIVIDIDOS PERMITEN TRIUNFO DE UDI QUE TENIA 2 VOTOS. Enviado por GU

El 1º de julio el Concejo municipal de Tilttil, compuesto por 6 concejales, debía escoger Alcalde. La derecha tenía solo 2 concejales (UDI y RN), y la oposición 4 (DC - PS - RD - PC).

¿Saben qué partido se quedó con la Alcaldía? La UDI.

¿Qué pasó?

En Primera vuelta los resultados fueron los siguientes:



RD 2 votos (RD y DC)

UDI 2 votos (UDI y RN)

PS votó por si mismo

PC votó por si mismo.

Se pasó a 2da vuelta: Ahora solo competían concejales UDI y RD



UDI 2 votos (RN-UDI)

RD 2 votos (RD-DC)

PS Abstención

PC Abstención

Pese al empate, como la candidata UDI tenía más votos en su elección de concejal que el candidato RD, y dado a las 2 abstenciones PS-PC, el municipio queda para la UDI. Con 2 votos.

¿Servirá esto como aprendizaje para el próximo ciclo municipal? ¿O el mundo progresista seguirá priorizando pequeñas disputas de poder y no será capaz de coordinar una estrategia básica que le permita enfrentar a la derecha en unidad, llegar a los municipios y trabajar desde ahí para cambiar una realidad que tanto critica?. Esperemos estar a tiempo.



LA INFOGRAFIA DE LA SEMANA: EN CHILE HAY 11.099 SINDICATOS ACTIVOS. FUNDACION SOL





CARTAS Y COMENTARIOS

USO POLITICO DEL SISTEMA DE PENSIONES ANDRAS UTHOFF

USO POLITICO DEL SISTEMA DE PENSIONES

Guiados por los principios de la seguridad social, en particular los de universalidad, solidaridad y sostenibilidad



financiera, varios hemos peleado por construir un verdadero sistema de pensiones. Al ocuparnos de la pérdida de ingresos a causa del envejecimiento debemos actuar en defensa de los fondos de pensiones para su uso en un verdadero sistema mixto que, estamos ciertos, mejorara las

pensiones.

Las discusiones sobre el retiro de liquidez desde los fondos de pensiones tienen su origen en la obstinación del gobierno por desconocer y dejar de enfrentar la verdadera magnitud de la pérdida de ingresos de la población ante la necesidad de responder a la instrucción de confinamiento. Situación además avalada por el marco macroeconómico que les sugiriera el grupo de economistas vinculados al COLMED. Muy diferente a las propuestas más realistas que hiciéramos otros profesionales convocados bajo el Foro de Desarrollo Justo y Sostenible.



El uso político del sistema lo habría gatillado antes el gobierno al dictar la Ley N° 21.225 que suspendió los aportes al Fondo de Reserva de Pensiones (FRP) en 2020 y 2021, equivalentes a alrededor de US\$1.300 millones en total; y, con fines ajenos a resguardos de fondos previsionales de terceros, emitir el Boletín 13.564-05 que amplía los instrumentos financieros en los que pueden invertirse los Fondos de Pensiones, (títulos de deuda no inscritos), y también amplía el rango hasta el cual el Banco Central puede establecer el límite para la inversión de los Fondos de Pensiones en activos alternativos (de 15% a 20%).

La obstinación del gobierno por minimizar las pérdidas de ingreso de las familias originada por la crisis del COVID, y la forma asimétrica con que el gobierno hace referencia al uso político del sistema no nos ayuda a quienes defendemos las bases para una buena reforma del sistema de pensiones.